
Lo mejor de lo mejor del cine latinoamericano en 10 días y 10 salas

21/11/2019



?En concurso se presentarán 21 largometrajes de ficción, entre ellos, el filme cubano *Buscando a Casal*, de Jorge Luis Sánchez, y se mantienen las diferentes secciones a las que estamos acostumbrados dentro de la muestra. Sin embargo, los organizadores han anunciado que será un Festival más concentrado. ¿Nos comentas?

?Primero comenzó como un factor práctico, logístico, si se quiere, que tiene que ver con la realidad de que tenemos pocas salas con el equipamiento necesario para proyectar con la calidad con la que hoy en el mundo entero circulan las películas y las podemos conseguir. Eso ha determinado que, aunque este año hemos logrado reducir un poco más, desde el año pasado hay una política del Festival que ha hecho que reduzcamos, no importa la selección; de hecho, este año se duplicó casi en función de las inscripciones. Eso ha hecho que el Comité de Selección tenga un trabajo más arduo, porque continuamos con la intención de reducir, también porque a partir de estudios e investigaciones que hacemos durante el Festival, el público mismo hizo una sugerencia que tiene que ver con que determinadas películas que son muy buenas tuvieran más de un pase, y otras que quizás no lo eran tanto, pudieran sustituirse. A partir de ahí, reflexionamos un poco y nos dimos cuenta de que había un reclamo real de ese público que asiste y que llena las salas de cine, que quiere ver una mejor película más veces. Por ahí van los criterios que han ido guiando que este año tengamos 300 películas, casi 70 menos que el año pasado. Tratamos de que lo mejor de lo mejor del cine latinoamericano pueda ser visto en La Habana durante diez días en diez cines.

?¿Qué particularidades tiene esta edición?

?El Festival ha conseguido un grado de especialización en la concepción de sus jurados. El año pasado un mismo jurado evaluaba cortos y largometrajes; en esta ocasión, tenemos un jurado especializado en cortometrajes, un poco para dignificar el valor que tiene el corto hoy, que ya está teniendo tantas plataformas de festivales en el

mundo entero.

«Otro grado de especialización tiene que ver con que hay un jurado especializado en carteles —el año pasado, el jurado que evaluaba animación se ocupaba de los carteles—, por la elevada cifra de inscripción que tuvieron los carteles este año, que casi llegó a cien —normalmente no llegaba a 50—. Esto se relaciona con un trabajo que el Director Ejecutivo del Festival ha desarrollado. Es un especialista en el medio cartel cinematográfico y, a partir de toda una convocatoria y de todo un trabajo mucho más enfático, hemos aumentado también la cifra de carteles en concurso: el año pasado, 25; ahora, 30.

«Son particularidades que el Festival ha tratado de ir regulando, cambiando, transformando en función de las nuevas realidades, porque el Festival trata por todos los medios de estar atento a los tiempos que corren, a los cambios; trata de estar actualizado, de renovarse sin miedo, porque de eso va la organización de un evento como este en el Siglo XXI».

?¿Cuáles son los países más representados?

?Argentina, Brasil, yo sumaría también a México y a Chile, pero, efectivamente, los dos primeros son los más representados no solo en términos de cantidad, sino de calidad.

?La participación norteamericana ha disminuido. ¿Por qué?

?Es una realidad irrefutable las afectaciones del bloqueo y, además, las limitaciones al intercambio cultural, que tanto favorecía al Festival, a partir de la política de Trump. Obviamente, eso ha dañado, sobre todo, al sector industria que era la zona del Festival que se encargaba de preparar todo este panorama teórico al que venían cineastas norteamericanos de importancia a transmitir todas sus experiencias en el cine que produce este país.